

EDITORIAL

Las diferencias en infraestructura y avance, entre Santiago y las regiones, en materia de transportes ha sido una discusión amplia y de larga data.

Pues mientras en la capital nacional son recurrentes las noticias de nuevas líneas del metro o la llegada en grandes unidades de buses eléctricos, acá en el gran Concepción recién estos últimos vienen a ser una novedad.

Por eso es importante que siga su curso el proyecto de conexión vial entre la parte alta y baja de Talcahuano. Por un lado, un teleférico impulsado por el Ministerio de Transportes (MTT) y Obras Públicas (MOP), y por el otro, un funicular en estudio por Vivienda y Urbanismo (MINVU). Ambos buscan responder a la necesidad de transporte seguro, accesible y eficiente para sectores con alto flujo peatonal y limitada conectividad.

Ya en una etapa más avanzada, el proyecto del teleférico en Talcahuano reveló nuevos detalles técnicos. El trazado contempla 4,2 km divididos en dos líneas y siete estaciones que conectarán el centro con sectores altos de la comuna. Las cabinas, con capacidad para diez pasajeros sentados, circularán a una velocidad estimada de 22 km/h.

La Línea 1 será la más extensa, con 2,9 kilómetros que unirán el centro de Talcahuano con el sector Mira-

Más plataformas de transportes



Las regiones y el Biobío merecen y necesitan innovación en sus formas de transportes. Por ello acá hay una gran responsabilidad en que se concreten ambas ideas.

dor del Pacífico; dicha conexión incluirá estaciones en el Cerro Cornou, Antenas y Centinela II, permitiendo así una circulación continua entre los principales puntos residenciales de altura.

En tanto, la Línea 2 funcionará como una extensión desde la estación Antenas de la Línea 1 hacia el sector Los Lobos. Este tramo tendrá una longitud de 1,3 km y un tiempo de viaje estimado de 5 minutos.

Además del proyecto de teleférico, Talcahuano podría sumar un funicular en el sector de La Gloria, cuya empinada pendiente conecta Monte Redondo con San Vicente y es transitada diariamente por cerca de 11 mil personas. La iniciativa, liderada por el MINVU, se encuentra en etapa de estudio y contempla un costo estimado inicial de \$5.300 millones, cifra sujeta a ajustes según el diseño final y la tecnología que se elija.

Las regiones y el Biobío merecen y necesitan innovación en sus formas de transportes. Por ello acá hay una gran responsabilidad en que se concreten ambas ideas.